

Resultados de la PAES: desafíos y oportunidades



Nelson Cárcamo Barrera
profesor

Esta semana, alrededor de dos mil jóvenes de la región de Magallanes dieron un paso clave en sus vidas al postular a la educación superior, luego de conocer los resultados de la última Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES). Para ellos y sus familias, es un momento de alegría y esperanza, y desde este espacio les enviamos los mejores deseos para su futuro académico y profesional.

Sin embargo, como ocurre con toda evaluación, es fundamental reflexionar sobre lo que estos resultados realmente significan, tanto para los estudiantes como para nuestra región. Los resultados de la PAES no solo representan cifras frías, sino que son un reflejo de la realidad educativa y social que vivimos.

Una de las primeras cosas que salta a la vista es la persistente brecha entre los resultados de los estudiantes de establecimientos públicos y privados. Esta diferencia, que no es nueva, refleja una realidad que atraviesa todo el país y que se reproduce en Magallanes. En las comunas más aisladas de la región, donde el acceso a recursos educativos es limitado, esta brecha se amplifica, generando desigualdades de oportunidades para miles de jóvenes.

En algunas comunas de la región, los resultados de la PAES muestran que las dificultades para implementar un sistema educativo sostenible a largo plazo continúan. Esto evidencia que, aunque ha habido avances, aún falta mucho por hacer para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, independientemente de su lugar de residencia o situación económica.

Frente a estos resultados, ha habido cierta confusión en los últimos días. ¿Deberíamos celebrar los puntajes más altos o lamentarnos por las brechas? Si bien es importante

destacar los logros de los estudiantes que obtuvieron puntajes sobresalientes, debemos recordar que la gran mayoría de los postulantes —más de 200 mil jóvenes a nivel nacional— accederán a una carrera universitaria o técnica, incluso sin haber alcanzado los puntajes más altos.

Este grupo, que muchas veces queda invisibilizado en las narrativas públicas, es el que constituirá el futuro de nuestra región. De ellos surgirán los próximos profesionales y técnicos que se encargarán de nuestro sistema de salud, de construir nuestras escuelas, hospitales, viviendas y proyectos científicos y tecnológicos. Es injusto relegar a este grupo al olvido solo porque sus resultados no ocupan los titulares.

Es fundamental que celebremos a todos los jóvenes que, con esfuerzo y dedicación, están avanzando hacia su educación superior, pues en ellos está el potencial de desarrollo que Magallanes necesita para enfrentar los desafíos del futuro. Las carreras técnicas, que han ganado popularidad en los últimos años, ofrecen oportunidades reales para el crecimiento económico y el bienestar de nuestra región. Es crucial que sigamos apoyando estas opciones y destacando su valor en el desarrollo local.

Todavía quedan temas pendientes en el ámbito educativo, claramente y no se puede desconocer que existen áreas de enseñanza que son críticas y requieren ser fortalecidas con nuevos programas; necesitamos trabajar en reducir las brechas para poder garantizar la igualdad de oportunidades y acceso a recursos educativos y al mismo tiempo, necesitamos de manera urgente adaptar los programas del sistema educativo a las necesidades de los territorios, alinear la formación con la realidad local y los requerimientos que vendrán.

Esto implica no solo una mayor inversión en infraestructura y tecnología, sino también el fortalecimiento de la formación docente y la implementación de nuevos programas educativos que respondan a las necesidades cambiantes de la sociedad.

La educación es un pilar fundamental para el desarrollo de Magallanes, y los resultados de la PAES deben servir como una guía para seguir mejorando.